



Reuters

El independiente Jaime Rodríguez, «El Bronco», celebra su victoria en las elecciones a gobernador de Nuevo León



Peña Nieto retiene la mayoría pese al castigo al bipartidismo

Un independiente gobernará por primera vez Nuevo León

Majo Siscar

CIUDAD DE MÉXICO- El experimento funcionó. Por primera vez en las elecciones mexicanas se permitían candidatos independientes y los resultados fueron un éxito. En las votaciones a gobiernos estatales, un candidato independiente, Jaime Rodríguez, «El Bronco», ganó Nuevo León, la vanguardia económica del país. Fue una paliza para el Partido Revolucionario Institucional (PRI) —del presidente Enrique Peña Nieto—, que esperaba ganar, y la derecha de

Acción Nacional, quienes tradicionalmente se alternan en el poder.

«El Bronco», quien durante 33 años perteneció al PRI y fue alcalde en uno de los suburbios de la capital del Estado, Monterrey, se había desmarcado ya desde antes de su viejo partido por sus discrepancias con los escándalos de corrupción y la estrategia de combate al crimen organizado. Ahora, con un aire muy campechano y un discurso centrado en la seguridad, desbanca al PRI y promete desvelar las corruptelas que han azotado a la entidad. «Vamos a investigar todo el Gobierno.

A recuperar lo que es del Estado de Nuevo León, con la Ley en la mano. Tenemos que investigar completamente al Gobierno, hay muchos que están involucrados (y) son muchos millones desfalcados al Gobierno», dijo en una de sus primeras entrevistas ante medios locales. Su victoria es, de entrada, un estirón de orejas a los dos grandes partidos, pero él mismo aseguró que es un mensaje a nivel nacional: «Todos los partidos políticos están en decadencia y tienen que reformarse y transformarse, buscar opciones que generen confianza». El

PRI, que ganó las elecciones al Congreso con una mayoría holgada, se apresuró a quitarle hierro a las palabras de «El Bronco». Eduardo Sánchez, portavoz de la Presidencia, señaló que su triunfo demuestra que la democracia «está cada día más consolidada». Mientras el sur expresó su descontento en forma de sabotaje electoral, en el norte y el centro del país apostaron por un voto al margen de los partidos tradicionales. A la par que «El Bronco», ganaron otros independientes como Manuel Clouthier Carrillo, quien ocupará un

PERFIL / «EL BRONCO»

CARÁCTER VAQUERO

Ataviado con botas y sombrero, Jaime Rodríguez, «El Bronco», salió a cabalgar después de votar el domingo. Es un hábito con el que ha ganado muchas simpatías en un Estado de grandes empresarios que fuera de la oficina cambian la corbata por la ropa de ranchero. «El Bronco» es así: campechano, diestro con los caballos y aguerrido. Cuando era alcalde de San Nicolás Garza, un suburbio de Monterrey, los Zetas ametrallaron su camioneta blindada. Su escolta fue asesinado, también su hijo mayor. Despidió a toda la Policía Municipal y creó una red de denuncias para los vecinos. Redujo drásticamente la criminalidad, éxito que molestó a los «barones» de su partido, el PRI, donde militó 33 años, así que se fue por libre.

escaño nacional por el distrito de Culiacán, del también norteno Estado de Sinaloa. Clouthier Carrillo es hijo de Manuel Clouthier del Rincón, «Maquío», político emblemático del Acción Nacional (PAN), quien murió en un sospechoso accidente automovilístico en 1989, un año después de haber sido candidato a presidente de la República por el PAN en los primeros comicios que el partido de Estado, el PRI, vio amenazar sus entonces 60 años de mandatos continuos.

En Guadalajara, capital de Jalisco, conseguiría un escaño al Congreso estatal Pedro Kumamoto, un estudiante de 25 años que se lanzó solo y pidiendo cooperaciones de máximo 500 dólares. Partidos nuevos como Encuentro Social, que agrupa a los creyentes evangelistas, obtuvieron más del 3% de los votos y entrarán en el Congreso. Morena, una escisión del izquierdista PRD, tuvo los mejores resultados en la historia de un partido nuevo, el 8%, sólo dos puntos menos que sus viejos compañeros de formación. Movimiento Ciudadano, un partido bisagra del PRD, agarró vuelo con candidatos curiosos como el líder de las autodefensas michoacanas, Hipólito Mora, quien será diputado nacional, o Enrique Alfaro, el futuro alcalde de Guadalajara, la tercera ciudad del país. Contra Alfaro, además de los partidos grandes competía otro independiente, Guillermo Cienfuegos, más popular como el payaso Lagrimita, quien consiguió el 10% de los votos. Otro ganador que tampoco estaba acostumbrado a la cancha política es Cuauhtémoc Blanco, uno de los alfiles de la selección mexicana de fútbol hasta el Mundial de Suráfrica y que ahora se anotó un gol político. Contendió por un partido pequeño y local, el Socialdemócrata, y será alcalde de Cuernavaca, capital del Estado de Morelos, un bastión izquierdista pegado a la capital mexicana. Son algunas de las maneras en la que se visualizó el desgaste del Peña Nieto, que aun así gobernará cómodamente gracias a una victoria holgada en el Congreso.

El análisis

Xochitl Arango Morales*



El PRI, obligado a nuevas reformas

■ ¿Estas elecciones han sido un veredicto sobre la gestión de Peña Nieto?

—Sin duda alguna los resultados electorales marcan la gestión del presidente y de su partido, ya que han sido las primeras elecciones tras la reforma electoral: ejemplo de

ello es el éxito de algunas candidaturas independientes. El primer panorama que se vislumbra, después de que el Partido Revolucionario Institucional ganase la mayoría de los espacios legislativos, es que se legitima el poder de Peña y de su partido. Con ello ambos logran su consolidación en el ejercicio del poder. Pero el mínimo triunfo obtenido los obliga a generar cambios democráticos y, fundamentalmente, a apoyar y hacer un seguimiento de las reformas estructurales recién aprobadas.

■ ¿Cómo han podido castigar al presidente casos como el de Iguala o los problemas derivados del narcotráfico y la violencia?

—La credibilidad de Peña Nieto ya estaba

minada antes de los comicios, ante la falta de certeza en los asesinatos de los 43 estudiantes y una serie de eventos que se han venido generando a lo largo de su Presidencia. Aunque el PRI, con cerca del 30% de los votos, mantendrá la mayoría en el Congreso, el presidente deberá reorientar sus políticas estratégicas e iniciar una reconstrucción de credibilidad basada en resultados si quiere que su partido no se vea afectado para las próximas elecciones.

■ La participación ha estado en torno al 48%. ¿Ha fracasado la campaña a favor del voto nulo?

—A pesar de algunas campañas a favor del voto nulo, esta acción ha sido refugio sólo

de un pequeño porcentaje de ciudadanos hartos por los altos índices de corrupción y por el descrédito y la desconfianza de los actores políticos y de las instituciones.

■ ¿Hasta dónde puede haber influido la situación económica?

—El resultado puede generar sensibilidad en los mercados, sin embargo, la situación económica del país se debe ahora más a la incidencia del mercado externo que lo que está pasando dentro. El crecimiento que planeó el presidente como objetivo continuará, aunque por debajo de lo previsto.

*Investigadora de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Preguntas de Taylin Aroche